

Venerable D^a D^a Rufina de Elizalde

Caro L. Ma. 2^a d. H. S.

Mi distinguido Sr. amigo.

Es tan segura la ocacion que se me presenta con la ida del joven D^a Domingo, Séntame que no pueda sentir al Sr. de occipulo directamente.

El Sr. Aguirre trabaja activamente en esta Provincia y ha abierto comunicacion con casi todos los Jefes de ella.

He invitado á todos ellos y aun á muchos particulares de alguna superioridad para unas conferencias que comen en la Torre en todo este mes. Las tales conferencias no pueden ser sino una protesta del Justo, como facilmente se comprende, pero sin un fin, para persuadir á los contrarios y trabajarlos para un fin político. Si él se propone esto. Yo trabajo á la londrina por neutralizar tan magnanimidad oha, y he puesto en practica todos mis esfuerzos, que espero van dando un buen resultado.

El despartido del Sr. de la no puede ser mayor. Se anticipa á un antagonismo circular acaba de acordar presentarse en la persona de Guindo (ministro)!

los hechos disminuyen de su efecto. Es un hombre
muy aborrecido y su separacion ha sus-
tituido la calma en el pueblo, y q' no ... —
puede venirle el contento.

Robon se encuentra, pues, completamente ais-
lado y estoy seguro que no tiene un hombre ca-
paz de sacrificarse por él.

¿Que efecto producirá en un noble pueblo, y en
el clero de una Provincia la nota del Presbitero Ro-
lon dirigida a' S. A. en q' lo felicitó por su bien
la conducta en San Juan y por haber rehabilitado
con ello el triunfo de la ley?

Quizá sea de ningún efecto, pero esto se escribe
en nombre de la más liberal y patriótica de las
Provincias argentinas, pero los hombres pensados
verán en esa nota la palabra maldiciente
de un apostata y el gemitido de un pueblo ti-
ranizado.

Corrientes en su protesta contra las man-
tenidas de San Juan, y a' ocupación de un gato,
todos piden a' gritos el castigo de tan horribles
crímenes.

Se cree v. g. esos actos significan otra cosa
q' la impotencia y el miedo.

Robon se siente tan bien, ve el peligro lejano
espera y lanza sus maldiciones, contra los q'
con él le han creado su situación.

Yo vine en el Int. Puntos q' condenan el
Batallón conventino.

Por una buena coincidencia se debía
generalmente en el pueblo que venían pen-
sar de B. A. y el Batallón conventino a

ajustarle los cuantos a' Rolon, asi es J. cuando
no vienen bien, aunq. de noche, fue terrible el
muerto del asuero y los mjos J. no acataban con
lo J. debian hacer.

Revisaron algunas compañías de la guardia
nacional y las anunciaron para pelaceros
pero cuando los jefes nunciaron esto se encontraron
con ellos abandonados a sus soldados. ¿Que tal, amigo
el valiente moderno soldado? Puede ser, porque
del apoyo J. el pueblo presta a' sus causas.

En J. me habia prometido un rato de revision
solté a' tiempo el primero y me encontré con hom-
bres tan amistosos y hablaban con migo y no me
convocaron, apenas a' ver a' mi abuelo.

Cuando se comenzaron a' nuestras pacificas inten-
ciones, les volví el aliento, pero la prueba ha sido
muy documentada....

El Batallon venido del Roscio no será licen-
ciado todavia, en virtud de orden del ministerio a
la guerra.

Ten mas J. comunicale mi sepito de S. a' Juan
aunq. J. S. S.

J. E. Forand

P. S. Quiero a' rogarte me hagas el favor de
vicio de conseguir p. mi recomendada al poner la
toma en ingreso al caso de derecho. Te lo pido mi
con gran favor y le debo a' S.

Buenos es J. acurru mi carta.

Pala

(a) Se refiere al P. de Rolon, Maria Rolon